

Capítulo 8. Análisis de las competencias profesionales adquiridas por las estudiantes de la escuela normal de Atizapán

Edgardo Suárez Mendoza
Liliana Toledano Sánchez
Sandra María del Carmen Flores Castillo
Sandy Mariana Garduño Rivera

Escuela Normal de Atizapán de Zaragoza

DOI: [10.46990/iQuatro.2025.04.18.8](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2025.04.18.8)

Resumen

El interés de esta investigación surge de la pregunta: ¿Los estudiantes normalistas egresados tienen las herramientas necesarias para desarrollarse profesionalmente en un aula de educación básica? Se buscaba conocer la percepción de los egresados de las licenciaturas en Educación Primaria y Preescolar de los planes 2012 y 2018 de la Escuela Normal de Atizapán, evaluando su satisfacción con los conocimientos y experiencias adquiridas. El estudio es crucial para identificar áreas de mejora en la formación docente.

Palabras clave

Competencias profesionales, Estudiantes de la ENAZ

Introducción

La transformación constante de la sociedad exige una reflexión continua sobre las necesidades actuales y las demandas en la formación de futuros docentes. Estos profesionales deben contar con una sólida base teórico-práctica que les permita desempeñarse eficazmente en el aula, tomando decisiones, resolviendo problemas y colaborando activamente en la sociedad. Además, deben ser capaces de utilizar recursos tecnológicos para crear escenarios de enseñanza significativos. Este proyecto de investigación busca mejorar la formación inicial y el desarrollo profesional de los estudiantes normalistas, particularmente en la Escuela Normal de Atizapán de Zaragoza (ENAZ). Aborda las nuevas demandas de la educación básica, que representan retos significativos para los egresados de esta institución en el logro de competencias profesionales, esenciales para la formación docente. Estas competencias deben evolucionar para adaptarse a los cambios del entorno educativo.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) ha impulsado una Estrategia de Fortalecimiento y Transformación de las Escuelas Normales, con el objetivo de consolidar a las normales como pilares de la formación docente en México, respondiendo a los retos del siglo XXI. En este contexto, se realizó una actualización curricular, pasando del plan de estudios de 2012 al plan de 2018, que propone un enfoque innovador e integral en la formación de maestros de educación básica. Esta investigación se enfoca en el análisis de la implementación del nuevo plan de estudios de la Licenciatura en Educación Preescolar en la ENAZ, comparando la última generación egresada bajo el plan 2012 con la primera bajo el plan 2018. Se busca conocer las percepciones de los normalistas sobre su formación y desempeño en las escuelas de educación básica, identificando fortalezas y áreas de oportunidad. Los resultados preliminares indican que la mayoría de los estudiantes no consideran haber adquirido las competencias profesionales necesarias, lo que resalta deficiencias en su preparación.

El principal objetivo de este estudio es identificar los factores que limitaron la adquisición completa de las competencias profesionales durante el proceso formativo en la ENAZ, así como las condiciones que afectaron su desempeño en las aulas. La relevancia de la investigación radica en la necesidad de analizar las prácticas tradicionales en la enseñanza y su posible desconexión con los nuevos enfoques curriculares, lo cual podría afectar la capacidad de los futuros docentes para adaptarse a las demandas del servicio profesional docente.

Revisión de la Literatura

En los últimos años, el ámbito educativo ha sido testigo de la formulación y propuesta de enfoques centrados en el desarrollo de competencias. Esta perspectiva se presenta como una opción para mejorar los procesos de formación en las aulas. Aunque ha ganado relevan-

cia recientemente, la noción de competencia no es un concepto completamente nuevo. Para comprender su evolución, es necesario primero definir qué entendemos por competencias. Etimológicamente, la palabra “competencia” proviene del latín *competere*, que significa “pertenecer a” o “incumbir”, lo que da origen tanto al sustantivo competencia como al adjetivo competente, que denota a una persona apta para desempeñar una función o tarea (Corominas, 1980). La definición formal de competencias varía según la disciplina o el contexto en que se utilice. Tobón (2004) subraya la frecuente confusión entre los términos competencia y competitividad. Este autor aclara que una persona es competente cuando está preparada y tiene la capacidad para interactuar y trabajar con otros en la realización de una actividad. Según Tobón, la competencia implica la habilidad para colaborar de manera efectiva con un equipo, ya que cada individuo aporta lo necesario para ejecutar dicha tarea en conjunto. En este sentido, ser competente también involucra la capacidad de integrarse y desempeñar un rol dentro de un equipo en la realización de una actividad colectiva.

En este proceso, la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE, 2012) presentó el Plan y programa de estudios para la Formación de Docentes de Educación Básica (Licenciatura en Educación Primaria y Licenciatura en Educación Preescolar). Este plan y programa responde a los siguientes principios: el modelo enfocado en el aprendizaje, el enfoque orientado a las competencias y la adaptabilidad en los ámbitos curricular, académico y administrativo. Estos principios de la educación superior coinciden también con los postulados de la educación básica, garantizando coherencia en la estructura curricular y favoreciendo el logro de las finalidades educativas.

Zabalza (2000) señala que una de las principales innovaciones metodológicas de los últimos años ha sido el desplazamiento del foco de atención de la enseñanza al aprendizaje. Este cambio transforma profundamente el concepto de enseñanza y el rol del docente. El enfoque centrado en el aprendizaje promueve un cambio de paradigma respecto a las prácticas tradicionales, caracterizadas por un modelo transmisivo-receptivo y la adquisición de información declarativa. En contraste, este enfoque se basa en una concepción constructivista y sociocultural del aprendizaje, que lo entiende como un proceso activo y reflexivo, en el que el estudiante construye significados y atribuye sentido a los contenidos a partir de sus experiencias. En cuanto al enfoque basado en competencias, la perspectiva sociocultural o socio constructivista defiende una concepción de la competencia como una capacidad abierta y flexible para movilizar e integrar diversos saberes y recursos cognitivos frente a situaciones inéditas. Según la DGESPE (2012), esto implica que el individuo debe ser capaz de resolver problemas complejos en contextos diversos y tomar decisiones de manera reflexiva. En este sentido, se requiere que los estudiantes reconstruyan el conocimiento en el lugar y momento de la situación problema, aplicando los saberes adquiridos y proponiendo soluciones adecuadas.

El enfoque educativo basado en competencias promueve una integración holística de los conocimientos, considerando que las personas aprenden mejor cuando tienen una visión global del problema que deben abordar (García, 2008). Este enfoque resalta la importancia de abordar situaciones y problemas específicos, lo que garantiza la pertinencia y utilidad de los aprendizajes, no solo en el ámbito académico, sino también en la vida personal y social del estudiante. En el contexto de la formación inicial de docentes, la enseñanza por competencias permite reorientar las prácticas educativas hacia el logro de aprendizajes significativos para todos los estudiantes, favoreciendo la concreción de un currículo centrado en el estudiante. El Perfil de Egreso de la Educación Normal se expresa en términos de competencias. Estas competencias describen las capacidades que los egresados deben poseer al concluir el programa educativo, a profundizar conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para el desempeño profesional. Este perfil incluye tanto competencias genéricas como profesionales, así como sus unidades o elementos específicos (DGESPE, 2012).

La formación en la escuela desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de los estudiantes normalistas para enfrentarse a los diversos escenarios en los que se desarrollan. Las competencias básicas adquiridas en este proceso son esenciales para enfrentar situaciones de manera efectiva. Esto implica no solo contar con una identidad propia, sino también el compromiso de mejorar de manera constante a través de la preparación profesional. Según Monereo y Pozo (2007), es crucial centrarse en una formación educativa que permita desarrollar tanto competencias genéricas como profesionales, mediante diversas áreas del conocimiento y experiencias. Este enfoque es ejemplificado por las escuelas formadoras de futuros maestros, quienes deben ser capaces de ofrecer soluciones útiles y con sentido a los estudiantes de educación básica.

En términos de otras perspectivas educativas, se sostiene que es necesario seguir promoviendo cambios significativos en los procesos de enseñanza y aprendizaje para transformar de manera profunda los aprendizajes de los estudiantes y, de forma recíproca, las reflexiones de los docentes formadores, como lo afirman Díaz y Fernández (2010). La formación inicial de los futuros maestros es clave para mejorar el proceso educativo, ya que establece una relación directa con los estudiantes, ayudando a superar obstáculos en el logro de competencias, como la desilusión y la falta de motivación derivadas de la percepción de una educación de baja calidad. Un claro ejemplo de esto son los estudiantes de las escuelas normales, cuya preparación debe ser adecuada para que este impacto se refleje positivamente en los alumnos.

Cano y Ordóñez (2021) sostienen que “esta relación entre la formación de los maestros y la calidad educativa de los países se refleja en el avance del conocimiento científico, tecnológico, humanístico y artístico de la sociedad” (p. 284). Esto implica un proceso continuo

de mejora en las destrezas de los futuros docentes, evitando la falta de interés y superando problemas emocionales, prejuicios y estereotipos que, al ser generalizados ante situaciones específicas, limitan la capacidad de poner en práctica sus habilidades. En la propuesta de Tobón (2015), la planificación de evaluaciones basadas en competencias refleja situaciones que permiten emitir juicios tanto positivos como negativos sobre los avances en el logro de competencias y desempeño. Este enfoque permite contar con evaluaciones más objetivas, y es mediante la implementación práctica de estas evaluaciones que se busca una mejora continua para transformar los niveles de actuación de los estudiantes.

Es crucial entender la relación entre competencias desde una perspectiva no solo teórica, sino también práctica. Cabrera y González (2006) argumentan que esta relación debe orientarse hacia la obtención de un producto tangible con un significado propio. Este producto refleja cómo la persona actúa y se relaciona con otros, demostrando el orden de los procedimientos y su capacidad para acercarse al conocimiento de manera eficaz. De este modo, una persona competente puede enfrentar cualquier situación social y educativa con confianza, apoyándose en principios y valores culturales aprendidos tanto en su hogar como en la escuela.

Desde la perspectiva de González y Wagenaar (2003), las competencias son las capacidades o destrezas adquiridas durante la formación, que permiten realizar tareas específicas tanto durante como después del proceso formativo. Sin embargo, estas competencias pueden verse limitadas por prejuicios, que actúan como obstáculos para poner en práctica dichas destrezas. Una vez que el individuo se percata de sus habilidades, se siente empoderado y asume una actitud positiva para resolver las situaciones que se le presentan. Los obstáculos para el logro de las competencias suelen estar relacionados con los prejuicios y estereotipos mencionados previamente, los cuales limitan la capacidad de actuación de los estudiantes ante situaciones concretas. No solo la falta de conocimiento puede ser un impedimento, sino también la necesidad de aplicar conocimientos, destrezas y valores adquiridos en el entorno social. Estos conocimientos son fundamentales para desenvolverse de manera efectiva en cualquier situación, al interactuar con compañeros o con quienes le rodean. Las competencias son un conjunto de conocimientos con fines bien definidos, orientados a obtener resultados efectivos. Sin embargo, los prejuicios pueden ser un factor determinante para que los estudiantes se abstengan de actuar de manera objetiva.

Metodología

La metodología de la investigación presentada se basa en un enfoque cualitativo, cuyo objetivo es captar aspectos subjetivos de la realidad y explorar las competencias profesionales adquiridas por las egresadas de la Escuela Normal de Atizapán (ENAZ). En este enfoque, se emplean métodos y técnicas que permiten interpretar la información directa de los participantes, como entrevistas y cuestionarios. La investigación se enmarca en la teoría humanista de Carl Rogers, que valora el desarrollo de las personas como agentes activos y autónomos en su aprendizaje y autorrealización.

El estudio adopta un enfoque exploratorio (Vargas, 2007; Ander-Egg, 1995), lo que significa que su propósito principal es familiarizarse con un tema poco estudiado y proporcionar una base para investigaciones futuras. En lugar de ofrecer explicaciones definitivas, se busca identificar tendencias y relaciones que puedan ser investigadas más a fondo en el futuro.

La unidad de análisis se centra en las competencias profesionales de las egresadas, evaluando tanto aquellas que se fortalecieron durante su formación como las que no fueron adecuadamente desarrolladas. La recolección de datos se llevó a cabo a través de cuestionarios y entrevistas, cuyos resultados fueron contrastados con el marco teórico existente. Las preguntas de investigación se diseñaron para obtener información sobre las competencias alcanzadas, las áreas de oportunidad y las habilidades necesarias no incluidas en el perfil de egreso.

La recolección de datos se realizó digitalmente debido a la contingencia sanitaria de 2020, utilizando plataformas como Google Forms. Además, se realizaron revisiones documentales del plan de estudios y otros recursos teóricos relevantes para contextualizar la investigación. Se emplearon recursos materiales como computadoras y acceso a internet, así como recursos humanos, principalmente las docentes participantes, para la ejecución de la investigación.

Este enfoque metodológico permite una triangulación de los datos, aumentando la validez de los resultados y proporcionando un diagnóstico detallado sobre las competencias de las egresadas de la ENAZ.

Resultados

Los resultados de los cuestionarios aplicados a las docentes egresadas indican que el uso de buenas estrategias de enseñanza fue el aspecto con mayor influencia en los cursos que más contribuyeron al logro de competencias profesionales. Las estrategias de enseñanza, según Monereo (1998) “son los procesos de toma de decisiones (consientes e inconscientes) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplir una determinada u objetivo ... “(p. 27), son fundamentales en la planificación del curso, adaptándose a las necesidades, objetivos y naturaleza del contenido.

El interés personal del estudiante fue señalado como un factor relevante. En este sentido, Díaz Barriga (2002) sostiene que “el aprendizaje significativo no depende únicamente de factores intelectuales, sino también de una disposición o voluntad por aprender, condición básica para que cualquier intervención pedagógica sea efectiva” (p. 65). Asimismo, un dominio adecuado del curso por parte del docente fue señalado como un aspecto clave para el éxito en el logro de competencias profesionales y en menor medida, la evaluación pertinente y el número de sesiones adecuado también fueron considerados influyentes.

En cuanto a los cursos que no fueron considerados como los más efectivos en el apoyo al desarrollo de competencias, el uso de estrategias repetitivas o poco efectivas fue señalado por las docentes como la principal causa. De manera similar, le atribuyen esta falta de eficacia a una evaluación inadecuada y a la poca experiencia del docente en el curso. En menor medida, se considera que la falta de sesiones también influyó, mientras que algunas mencionan el poco interés personal en los cursos como factor determinante. Según las egresadas de la generación 2016-2020, las competencias profesionales más desarrolladas durante sus ocho semestres en la Escuela Normal de Atizapán de Zaragoza fueron las siguientes:

- **Diseño de planeaciones didácticas:** El diseño de planeaciones didácticas consiste en utilizar conocimientos pedagógicos y disciplinarios para abordar las necesidades del contexto, en concordancia con el plan y los programas de estudio de la educación básica.
- **Aplicación crítica del plan y programas de estudio:** Aplicación reflexiva de los planes y programas de estudio, enfocada en lograr los objetivos educativos y fomentar el desarrollo integral de las capacidades de los estudiantes.
- **Generación de ambientes formativos:** Creación de ambientes de aprendizaje, orientados a fomentar la autonomía y a impulsar el desarrollo de competencias en los estudiantes de educación básica.

La mayoría de las egresadas coincidieron en que se hizo un énfasis particular en estas competencias, ya que son habilidades esenciales para el desempeño diario del docente, siendo directamente observables en su labor cotidiana. A pesar de los logros alcanzados en su formación, las egresadas identificaron varias competencias que no se desarrollaron suficientemente durante su formación y que ahora les generan dificultades en su intervención docente. Los principales aspectos señalados son:

1. Uso de las TIC como herramienta de enseñanza y aprendizaje: Las docentes perciben una falta de preparación en este ámbito, especialmente debido a la transición a la modalidad en línea por la emergencia sanitaria. La necesidad de contar con conocimientos y habilidades suficientes en el uso de plataformas digitales se ha vuelto más evidente, como lo plantea la CEPAL-UNESCO (2020): “La pandemia ha transformado los contextos de implementación del currículo, no solo por el uso de plataformas, sino también por la relevancia de aprendizajes y competencias en el contexto actual” (p. 4).

2. Empleo de la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos de la tarea educativa: Las egresadas mencionan dificultades para elaborar instrumentos de evaluación y para analizar y utilizar los datos de los alumnos para adaptar las actividades a su nivel de desarrollo. La evaluación de los aprendizajes, como señala Anijovich (2011), “es una de las tareas más complejas para los docentes, pues implica considerar no solo los conocimientos, sino también las emociones y creencias relacionadas con el proceso educativo” (citada en SEP, 2012, p. 8).

Discusión

Las egresadas coinciden en que las competencias más necesarias para el trabajo en educación preescolar son aquellas relacionadas con el dominio del desarrollo infantil y los diferentes niveles de desarrollo en las aulas. Estas competencias son fundamentales para atender las necesidades específicas de los estudiantes y garantizar un aprendizaje significativo. Sin embargo, las egresadas señalaron que, durante su formación, hubiera sido útil profundizar en aspectos administrativos a los que se enfrentan al estar en servicio, así como contar con un período de prácticas más extenso y un mayor énfasis en cursos sobre protocolos de actuación, estrategias de enseñanza virtual y evaluación. Según Díaz Barriga (2015), la formación docente debe abordar no solo los aspectos pedagógicos, sino también las competencias administrativas y la capacidad de adaptar la enseñanza a contextos emergentes, como la educación virtual y la evaluación de procesos educativos. Asimismo, se subraya la importancia de planear y evaluar a partir de la generación de un conflicto cognitivo, utilizando los resultados para mejorar la

práctica docente. Según Piaget (1976), el conflicto cognitivo es un proceso esencial para el aprendizaje, ya que desafía las estructuras previas del conocimiento del estudiante, promoviendo un cambio hacia una comprensión más profunda. Además, la evaluación debe ser vista como una herramienta continua que permita a los docentes reflexionar y mejorar sus métodos pedagógicos en función de los resultados obtenidos. Este enfoque no solo fomenta el aprendizaje significativo, sino que también fortalece la capacidad de los docentes para ajustar sus prácticas a las necesidades de sus estudiantes.

Aunque los documentos revisados coinciden en gran medida, no abordan algunas necesidades expresadas por las egresadas que consideran fundamentales para su formación profesional. Entre los aspectos más destacados por ellas, más de la mitad señala la necesidad de cursos enfocados en aspectos administrativos y protocolos, un tema que no recibe suficiente atención en las propuestas de los autores revisados. Según García y Álvarez (2020), la formación docente actual se centra mayormente en contenidos pedagógicos y didácticos, dejando de lado aspectos administrativos y organizacionales cruciales para el ejercicio profesional, lo cual limita la preparación integral de los egresados para enfrentar los retos administrativos en su labor educativa. Otro aspecto relevante es la formación en el uso de herramientas digitales y estrategias para clases virtuales, un área que las egresadas consideran crucial dada la actualidad y que, fue una de las competencias en las que se sintieron menos preparadas. Igualmente, subrayan la importancia de dar mayor énfasis a la evaluación en la formación docente, área que requiere más trabajo a lo largo de los ocho semestres. Según Alvarado et al. (2021), la integración de herramientas digitales en la formación docente se ha vuelto esencial en la era de la educación virtual. Sin embargo, muchos programas educativos aún no ofrecen una capacitación adecuada en el uso de tecnologías, lo que deja a los futuros docentes mal preparados para enfrentar los retos de la enseñanza en línea. Además, la evaluación continua y formativa sigue siendo un área subestimada en los currículos de formación docente, lo que limita la capacidad de los egresados para aplicar estrategias evaluativas efectivas.

Finalmente, las egresadas mencionan la necesidad de contar con períodos de prácticas más largos, ya que consideran que el tiempo destinado a estas no fue suficiente para desarrollar sus competencias adecuadamente. Según Tardif (2009), la práctica docente es un componente fundamental en la formación de los futuros profesionales de la educación, ya que es en este espacio donde se consolidan las competencias pedagógicas y se adquieren habilidades clave para el ejercicio docente. Sin embargo, muchos programas educativos no destinan un tiempo suficiente a las prácticas, lo que limita el desarrollo de estas competencias en situaciones reales de enseñanza. En resumen, aunque existen áreas de mejora en el perfil

de egreso y en los documentos que sustentan las competencias de los docentes de preescolar, también se identifican avances significativos en las adaptaciones que los docentes en formación han realizado para responder a las necesidades actuales de la sociedad. Según Flores y Ortega (2018), el perfil de egreso de los programas de formación docente requiere ajustes constantes para estar alineado con las demandas sociales y educativas contemporáneas. Los docentes en formación, al enfrentarse a un entorno cambiante, se ven impulsados a adaptar sus prácticas pedagógicas y buscar formas de mejorar sus competencias, lo que refleja su compromiso con la profesionalización continua

Conclusiones

La investigación evidencia que la Escuela Normal de Atizapán de Zaragoza (ENAZ) no ha implementado un seguimiento sistemático de las experiencias de las egresadas tras obtener su plaza educativa. Esta falta de retroalimentación limita la capacidad de la institución para evaluar la efectividad de su formación y realizar los ajustes necesarios en el programa educativo. Aunque existe un área específica para el seguimiento de los egresados, hasta el momento no se ha recuperado información suficiente que permita identificar y atender las áreas de oportunidad en la formación de los estudiantes, considerando que cada generación enfrenta necesidades específicas. Se sugiere fortalecer este seguimiento, incluyendo la recopilación de percepciones de los trabajadores y las experiencias de las egresadas en el servicio profesional docente, lo que podría proporcionar una visión más integral de las áreas a mejorar.

En cuanto a las competencias profesionales del perfil de egreso, estas coinciden en gran medida con las habilidades identificadas por otros estudios como esenciales para el desempeño en el aula. Todas las docentes entrevistadas cuentan con plaza educativa y actualmente se desempeñan en diversos municipios del Estado de México, lo que refleja un nivel de inserción laboral positiva. Sin embargo, persisten brechas en el desarrollo de ciertas competencias clave.

Entre las competencias alcanzadas, el 100% de las egresadas manifiestan haber desarrollado la habilidad de diseño planeaciones didácticas, mientras que la mayoría también adquirió competencias fundamentales como la generación de ambientes formativos y la aplicación crítica del plan y programas de estudio. Estas habilidades son esenciales para el desempeño docente y se reflejan en su práctica profesional. No obstante, las competencias relacionadas con el uso de las TIC y la evaluación educativa fueron las menos desarrolladas, con solo tres y dos docentes, respectivamente, mencionando sentirse preparados en estas áreas. Esto pone de manifiesto la necesidad de reforzar estos aspectos en la formación inicial.

Las egresadas también destacaron la importancia de mejorar la formación en áreas específicas. Entre las principales necesidades identificadas se encuentran:

- Aspectos administrativos y protocolos: Las docentes señalaron que enfrentan desafíos en la gestión administrativa y en la implementación de protocolos en su práctica profesional, áreas que no fueron suficientemente abordadas durante su formación.
- Estrategias digitales para la educación a distancia: La transición a la modalidad virtual durante la emergencia sanitaria evidencia la falta de preparación en el uso de herramientas digitales y estrategias para la enseñanza en línea.
- Evaluación y sus instrumentos: Los docentes mencionan dificultades para diseñar y aplicar instrumentos de evaluación efectivos, así como para interpretar los resultados y utilizarlos para mejorar su práctica pedagógica.
- Mayor tiempo en las prácticas profesionales: Las egresadas consideran que el tiempo destinado a las prácticas no fue suficiente para consolidar sus competencias en contextos reales de enseñanza.

En general, la ENAZ ha logrado cumplido en el desarrollo de las competencias del perfil de egreso, lo que refleja avances significativos en la formación docente. Sin embargo, las áreas de oportunidad que más se resaltan son: el uso de TIC y la evaluación educativa, deben ser abordadas para garantizar una preparación más integral de los futuros docentes. Estas brechas representan un desafío para la institución, que debe adaptarse a las demandas actuales del sistema educativo y a los contextos emergentes, como la educación digital y la evaluación formativa.

Finalmente, se recomienda que la ENAZ implemente estrategias para fortalecer la formación en las áreas identificadas como prioritarias, así como un sistema de seguimiento continuo que permita evaluar el impacto de las competencias desarrolladas en el desempeño profesional de las egresadas. Esto no solo contribuirá a mejorar la calidad de la formación docente, sino que también garantizará que los futuros docentes estén mejor preparados para afrontar los retos del entorno educativo contemporáneo

Referencias

- Alvarado, R., Sánchez, L., & Pérez, T. (2021). La formación docente en la era digital: Retos y propuestas para una educación inclusiva y virtual. Editorial Tecnos.
- Ander-Egg, E. (1995). Técnicas de investigación social (24ª ed.). Lumen.
- Arguedas, O. (2009). La pregunta de investigación. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/434/434119390>

- Cabrera, K., y González, L. (2006). Currículo de Educación Básica basado en competencias. Editorial Uninorte.
- Cano, M. C., y Ordoñez, E. J. (2021). Formación del profesorado en Latinoamérica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(2), 284-295. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35915>
- Díaz, F., y Hernández, G. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. McGraw-Hill/Interamericana Editores S. A. de C. V.
- CEPAL, UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Corominas, J. (1980). Diccionario crítico etimológico de la lengua española (Vol. 1). Editorial Gredos.
- DGESPE. (2012). Perfil de egreso de la Educación Normal. Licenciatura en Educación Preescolar. Plan de estudios 2012. Recuperado de https://www.rosaurazapatacano.edu.mx/assets/files/carreras/2.1_v1_Licenciatura_en_educacion_preescolar.pdf
- DGESUM. (2012). Plan de estudios 2012. Recuperado de https://www.dgesum.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepreuib
- Díaz Barriga, F. (2015). La formación de los docentes en educación básica: Perspectivas y desafíos. Editorial Pearson.
- Díaz Bravo, L. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3497/34973322>
- Flores, M., & Ortega, A. (2018). El perfil de egreso en la formación docente: Retos y ajustes para una educación de calidad. Editorial UAM.
- García, M., & Álvarez, J. (2020). La formación docente en el siglo XXI: Retos y oportunidades para una educación integral. Editorial Universitaria.
- García Retana, J. Á. (2011). Modelo educativo basado en competencias: Importancia y necesidad. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 11(3), 1-24. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44722178014>
- Hernández Sampieri, R. (2014). Metodología de la investigación. Editorial Mc. Graw Hill
- OCDE. (2004). Atraer, formar y retener profesorado de calidad: Reporte sobre la situación en México. Recuperado de <https://www.oecd.org/mexico/32023694.pdf>
- Monereo, C. (1998). Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. Formación del Profesorado y Aplicación en el Aula. Cooperación Española.
- Monereo, C., y Pozo, J. I. (2007). Competencias para (con)vivir con el siglo XXI. Cuadernos de Pedagogía, (370), 12-18.
- Piaget, J. (1976). La psicología del niño. Editorial Morata.

- Secretaría de Educación Pública. (2012). Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo. Recuperado de: <http://www.seslp.gob.mx/consejostecnicosescolares/PRIMARIA/6-DOCUMENTOSDEAPOYO/LIBROSDEEVALUACION2013/4-LASESTRATEGIASYLOSINSTRUMENTOS.pdf>
- Tardif, M. (2009). El arte de enseñar: Aproximaciones a la formación docente. Editorial Graó.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigacion-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>
- Tobón, S. (2004). Formación basada en competencias. Recuperado de <https://www.uv.mx/psicologia/files/2015/07/Tobon-S.-Formacion-basada-en-competencias.pdf>
- Tobón, S. (2015). Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. ECOE.
- Universidad Latino Americana. (2017). Investigación exploratoria: fundamentos básicos. Recuperado de: http://practicaprofesionales.ula.edu.mx/documentos/ULAONLINE/Maestria/MAN/HRM558/Publicaci%C3%B3n/Semana_3/Estudiante/HRM558_S3_E_Inv_explo.pdf
- Vargas, X. (2007). ¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa (Apropiada para quien hace investigación por primera vez). ETXETA. Recuperado de <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/981/94805617-Xavier-Vargas-B-COMOHACER-INVESTIGA.pdf>
- Zabalza, M. (2000). Las competencias en la formación del profesorado: De la teoría a las propuestas prácticas. Recuperado de <file:///C:/Users/edomex/Downloads/Dialnet-LasCompetenciasEnLaFormacionDelProfesorado-4105027.pdf>